



Antigua, Ilustre y Feruorosa Hermandad y Cofradía de María Santísima de la Soledad Coronada, Sagrado Descendimiento de Nuestro Señor Jesucristo y San Juan Evangelista

Formación: *María madre y modelo de la Iglesia*

6/05/2023

Ponente: Rvdo. Sr. D. Diego Canales

La ponencia se desarrollará a partir de un comentario a la constitución *Lumen Gentium* cap. VIII (Concilio Vaticano II; 1964)

La primera parte (55-59) habla de las prerrogativas y misiones de María, siguiendo la *historia salutis*: 1) Gen 3,15 representa proféticamente a María como asociada del Hijo en la lucha y el triunfo sobre la serpiente; Is 7,4 (confrontado con Mt 1,22-23 y Miq 5,2-3) la profetiza como Virgen del Emanuel; María es la primera entre los pobres y humildes que esperan al mesías al final del Antiguo Testamento; 2) en la anunciación (Lc 1,28-38), llena de Gracia, prueba su concepción inmaculada; la *esclava* habla del espíritu de servicio y de humildad con el que María se asocia a la obra redentora de Cristo; el *fiat* demuestra que su aceptación es libre, consciente, hecha de obediencia y de fe y la establece como antítesis de Eva; 3) también en los episodios de la infancia de Jesús (la visitación, el nacimiento, la presentación en el templo, el niño recuperado en el templo: Lc 1,41-45; 2,34-35; 2,41-51) la Virgen madre aparece asociada de algún modo al Hijo en la obra redentora; 4) al igual que en los episodios de la vida pública: en Caná intercede por el primer milagro (Jn 2,1-11); cuando es llamada bendita por una mujer, es ocasión de que el reino sea declarado más importante que cualquier vínculo de parentesco (Mc 3,35); a los pies de la cruz se asocia al sacrificio del Hijo y se nos es dada como madre (Jn 19,26-27); 5) después de la ascensión reza con los apóstoles por la venida del Espíritu Santo (Hch 1,14), es asunta al cielo y exaltada como Reina de todo lo creado.

La segunda parte (60-65) expone de forma sistemática las relaciones de María con la Iglesia: 1) su misión materna no oscurece, sino que realza la única mediación de Jesús; 2) la caridad de quien es: *generosa colaboradora y humilde sierva* hace de María nuestra madre; 3) la misma caridad perpetúa su mediación en nuestro favor; 4) como María, la Iglesia es virgen porque mantiene su fidelidad a su esposo Cristo, es madre porque genera hijos con la predicación y los sacramentos; 5) rica de santidad y de todas las virtudes, María está delante de la Iglesia como ejemplo a imitar.

La tercera parte (66-67) trata sobre el culto a María en la Iglesia. Fundamento del culto es su santidad y el encontrarse involucrada en los misterios del Señor. La naturaleza del culto es esencialmente diferente a la adoración presentada a Cristo. Las directrices pastorales: además del culto mariano litúrgico, se recomiendan el cuidado y ejercicios de piedad; en la predicación se exhorta a tener una justa vía de en medio, ni maximalista ni minimalista, que no se aleje del cristocentrismo y evite tanto los afectos estériles como la vana credulidad. En la conclusión (68-69) se dan entre otras cosas algunas exhortaciones. «Que María interceda por la unión de los cristianos»; «naturaleza y fundamento del culto. María, signo del pueblo de Dios». «La Madre de Jesús, glorificada ya en los cielos en cuerpo y alma, es la imagen y comienzo de la Iglesia que llegará a su plenitud en el siglo futuro. También en este mundo, hasta que llegue el día del Señor» (cf. 2 Pe 3,10).